

Las colecciones de Documentos de Trabajo del CIDE representan un medio para difundir los avances de la labor de investigación, y para permitir que los autores reciban comentarios antes de su publicación definitiva. Se agradecerá que los comentarios se hagan llegar directamente al (los) autor(es).

❖ D.R. © 2001, Centro de Investigación y Docencia Económicas, A. C., carretera México-Toluca 3655 (km. 16,5), Lomas de Santa Fe, 01210 México, D. F., tel. 727-9800, fax: 292-1304 y 570-4277. ❖ Producción a cargo del (los) autor(es), por lo que tanto el contenido como el estilo y la redacción son responsabilidad exclusiva suya.



NÚMERO 196

Kurt Unger y Gustavo Verduzco

**EL DESARROLLO DE LAS REGIONES DE ORIGEN DE LOS
MIGRANTES: EXPERIENCIAS Y PERSPECTIVAS**

Resumen

Se adopta la perspectiva desarrollista que visualiza a la migración como fenómeno temporal y facilitador del desarrollo de las regiones de origen de los migrantes. Los efectos benéficos de la migración dependen de: 1) maximizar los salarios y las remesas; 2) inversiones complementarias a las remesas para facilitar efectos multiplicadores; 3) desarrollar mercados de trabajo que aprovechen la experiencia migratoria; 4) reforzar el arraigo en las zonas de origen.

La alta migración proviene de un centenar de municipios pequeños, rurales, atrasados en niveles de salarios, productividad e inversión. En ellos se desarrolla agroindustria ligera con limitada capacidad para atraer inversiones de mayor impacto. Los resultados por zona se mantienen, pero en el sur los municipios de menor migración son notablemente más pobres. Otros resultados: una alta concentración espacial de la migración en los tres estados de mayor tradición migratoria (Jalisco, Michoacán y Zacatecas); las ciudades regionales de esas zonas podrían concentrar otros recursos a fin de multiplicar los impactos de las remesas más eficientemente. Otras condiciones productivas como la presencia de campesinado y de cultivos comerciales ayudan a reducir los flujos migratorios, y los perfiles educativos y de ingresos con situaciones de bienestar mínimas inciden también en la reducción de los flujos migratorios.

El resultado principal es que los beneficios de la migración siguen dependiendo del máximo de remesas disponibles puestos a trabajar concertadamente con otros recursos productivos. Las remesas tienen que ver con los salarios en los Estados Unidos, los costos de traslado y de subsistencia en ese país y los costos de los envíos, incluyendo las comisiones, tipo de cambio, depósitos en moneda extranjera y rendimientos por tasas de interés. Asimismo, los efectos indirectos dependen de sumar otros recursos externos a las comunidades para mejorar la capacidad productiva local, previa selección de las comunidades que se beneficiarán de la inversión pública, privada y los apoyos internacionales.

Abstract

This paper adopts a developmental approach to migration according to the new economics of labor migration. The benefits of migration depend on: 1) maximize wages and remittances; 2) additional investment to facilitate local multipliers; 3) local labor markets and; 4) returns.

High migration originates in a hundred municipalities which are typically small, rural, and of lower levels of wages, productivity and investment. Industry is limited to a few light agroindustry lines, and those in the south are even poorer in these indicators. Other results are: high spatial concentration both in some states (Jalisco, Michoacán, Zacatecas) and within each state around certain medium size cities, ideal prospects to improve multipliers potentials.

The main conclusion is that remittances have to be complemented with other resources in order to effectively productive. Of course, remittances are related with wages, expenses in travelling, and their sending (fees, rate of exchange, returns to savings, and others). The indirect multiplier effects are crucially depending on improving the local capacity of selected regional cities, which involves the channelling of all kinds of public and private investment.

Introducción

En fechas recientes se han puesto más en claro las posiciones extremas con que los analistas (y también los tomadores de decisiones o *policy makers*) explican la relación entre la experiencia migratoria y el efecto en el desarrollo de las zonas de origen de los migrantes. De una parte, ha ido tomando forma una perspectiva positiva que podría denominarse desarrollista, la cual visualiza a la migración como un ingrediente temporal y facilitador de recursos de diversa índole benéficos para el desarrollo de las regiones de origen. En el otro extremo se identifica otra perspectiva, con tintes fatalistas, que considera la migración como un proceso con dinámica propia que se perpetúa a sí mismo (*'a self-perpetuating process'*). La realidad seguramente continuará siendo un proceso dinámico y cambiante que comprende algo de las dos versiones, pero aquí nos interesará abundar más en los aspectos propositivos que permitan asociar la migración con contribuciones al desarrollo de las regiones de origen y con cursos de acción de política para maximizarlas.¹

Las propuestas para vincular migración y desarrollo habían surgido a pesar de lo incierto que aparecía el progreso en las zonas pioneras de los flujos migratorios. Así por ejemplo, puede verse que los propósitos desarrollistas ya constituían uno de los dos mandatos expresamente definidos a la Comisión Asencio: "... (among) the key issues the Commission was asked to address: ... b) economic development initiatives that could be undertaken cooperatively to alleviate pressures for emigration in the sending countries" (Weintraub and Díaz-Briquets, 1990, p.i).

Al respecto de la oportunidad en el tiempo de las propuestas desarrollistas, es interesante la reflexión de Weintraub que sitúa la perspectiva de las políticas estadounidenses respecto de la migración de manera muy cambiante según los contextos histórico-políticos internos de los Estados Unidos. (1990, p.1166 y 67). En este mismo sentido podría interpretarse la reciente declaratoria de Greenspan, presidente de la Reserva Federal de ese país, quien se expresa ahora con decidido pragmatismo en favor de nuevas corrientes migratorias, justificándolas como medio para sostener el crecimiento de la economía (Castañeda 2000).

Uno de los objetivos de este trabajo es fundamentar empíricamente las reflexiones nacionales a partir de una revisión de las experiencias internacionales.

¹ Véase una introducción sucinta al debate, aunque muy centrada en el uso de las remesas, en Taylor 1999, p.63-86. Desde tiempo atrás se perciben estas tensiones en la discusión. Por ejemplo Appleyard (1992) afirmaba "... Although remittances are frequently cited as one contribution, .. their value or role in the development process is by no means concurred by scholars... Scholars remain divided in their judgements concerning the effect of the use of remittances in the development process" (p.261). También se expresaba por Martin (1990, p.657): "... if remittances are to be the external pump which primes an area for economic take-off, they need to be co-ordinated to provide the infrastructure necessary for development or sending governments must find additional funds to invest in infrastructure".

Esperamos llegar a propuestas de acción para que los gobiernos de ambos países puedan maximizar los efectos benéficos, tanto económicos como sociales, en las zonas expulsoras de migrantes. En la revisión se destacan, entre otras, acciones para: 1) maximizar la percepción de los salarios y el excedente de las remesas; 2) acciones de apoyos complementarios al destino y uso de las remesas; 3) la formación de mercados de trabajo que aprovechen la experiencia migratoria y, 4) el refuerzo de valores de progreso, modernización y desarrollo sustentable que fomenten el arraigo a largo plazo en esas zonas de origen y permitan anticipar la migración internacional como algo temporal.

El trabajo se organiza en diversas secciones. La primera contiene varios ejercicios de análisis estadístico a partir de datos para las entidades del país con los mayores flujos de migración a los Estados Unidos. La segunda parte, pretende ir en la línea de los factores explicativos del éxito de algunas experiencias migratorias internacionales, incluyendo factores de naturaleza económica, social y demográfica. En la tercera sección se profundiza en las acciones a seguir por los diferentes actores que forman parte del proceso migratorio, a fin de mejorar o maximizar sus efectos benéficos; entre los actores principales consideraremos a los migrantes y sus familias, los gobiernos de los dos países y los tres niveles administrativos, los organismos internacionales de apoyo, y los empleadores e inversionistas potenciales de ambos lados de la frontera.

Los patrones de migración y las variables asociadas

A diferencia de otros trabajos que comúnmente utilizan a los individuos o a los grupos domésticos como a las unidades de análisis, en lo que enseguida se presenta, éstas son los municipios mismos y por ello la información tiene una cierta escala de agregación en cuanto que se trata de atributos sobre conjuntos de población y no de individuos. La hipótesis que se maneja en este sentido es que existe una asociación entre las características socioeconómicas de los municipios y los flujos de emigración a los Estados Unidos. Esta hipótesis tiene una referencia doble: en los lugares donde existen flujos intensos de migración, las características de los municipios podrían interpretarse como “factores de expulsión” que empujarían hacia la emigración y, por otro lado, las mismas características podrían evaluarse como consecuencias de tales procesos puesto que se trata de lugares con larga experiencia migratoria.²

A la raíz de estas hipótesis está también la consideración básica de que el fenómeno migratorio a los Estados Unidos es de carácter socioeconómico y que, por lo tanto, se asocia a situaciones que tienen que ver con estas características también

² Esto es siguiendo la tradición de análisis sobre las interrelaciones entre las migraciones y los cambios socioeconómicos a la manera de Paul Singer donde los “factores de expulsión” tienen a la base o “factores de rechazo” o “factores de cambio”.

en los lugares de origen.³ No sobra aclarar que al observar al fenómeno migratorio desde los lugares de origen estamos dejando fuera las consideraciones de los lugares de destino que tienen que ver con situaciones de demanda laboral que también inciden fuertemente sobre los flujos.

Los datos que se mostrarán provienen fundamentalmente de los censos de población (1990), del agropecuario (1990), del ejidal (1988) y del económico (1993). A partir de la pregunta acerca del lugar de residencia 5 años antes del momento de la entrevista, para el caso del Censo de Población, se elaboró un índice utilizando también informaciones sobre el volumen de la Población Económicamente Activa del municipio de la misma fuente junto con algunos cálculos que se elaboraron a partir de los datos de migración laboral de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 1988). Este índice señala una probable proporción de la PEA del municipio que tuvo conexión con la migración a Estados Unidos en el periodo previo de cerca de 5 años.

Las categorías del índice de migración son: "Baja migración" si la proporción de quienes se conectaron con la migración laboral a los Estados Unidos fue menor de 7% de la PEA del municipio; "Migración media" si la proporción fue mayor al 7% y menor al 25% y, "Migración intensa", si la proporción fue superior al 25%. Sin embargo, debe de aclararse que este índice no es útil para evaluar aspectos cuantitativos sobre los flujos anuales de migración a los Estados Unidos desde los municipios sino que sólo sirve como una referencia hipotética y meramente indicativa para aproximar la magnitud del fenómeno en los municipios al compararlos con la PEA municipal y luego al compararlos entre sí.⁴

Los datos de los municipios se refieren a las 9 entidades federativas de mayor migración en el país. La razón principal de haber restringido el universo a esos estados es que en ellos se concentra cerca del 90% de los municipios que hemos calificado como de migración "intensa" y hemos partido de la hipótesis de que esa intensidad es producto de la larga trayectoria de migración de esos lugares; de ahí que podamos suponer que pueda haber determinadas características socioeconómicas diferenciales en esos municipios debido precisamente a la tradición migratoria de esos lugares. Las 9 entidades de mayor migración son: Jalisco, Michoacán, Zacatecas, Durango, Chihuahua, Guanajuato, San Luis Potosí, Guerrero y Oaxaca.

³ Sin embargo, ello no quiere decir que el fenómeno quede comprendido exhaustivamente en las variables aquí consideradas ya que se trata de un ejercicio limitado del que, sin embargo, se espera nos aporte luz sobre algunos aspectos del fenómeno.

⁴ Habría que añadir también que para aquilatar la posible utilidad de este índice se hicieron ejercicios semejantes con los datos municipales del censo de 1980, así como comparaciones con otras fuentes parciales de información a fin de establecer la coherencia de este indicador principalmente en los municipios de mayor migración a los Estados Unidos. Los resultados de estos ejercicios llevaron a la conclusión de que efectivamente parecía un buen indicador puesto que guardaba coherencia con lo que también se mostraba en esas otras informaciones.

Los municipios de expulsión en todo el país: una visión de conjunto

Antes de desarrollar propiamente el tema objetivo de esta sección del trabajo, nos ayudará tener primero una idea global sobre el comportamiento migratorio del conjunto de los municipios del país bajo la mirada de este indicador ya que ello servirá para aquilatar mejor las observaciones que vendrán más adelante.

De los 2428 municipios del país, el 62% muestran algún grado de "actividad migratoria" a los Estados Unidos, aunque 18% tienen niveles ínfimos.⁵ Pero observando por regiones, encontramos que en los estados del sureste (Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo), el 66.5% de los municipios no participan en ese flujo de población trabajadora migrante a los Estados Unidos.

Por otra parte, en los estados centrales, (Oaxaca, Veracruz, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Estado de México y Morelos), no participan el 33.8% de los municipios. En cambio en los estados fronterizos no participan solamente el 10.2%, y en los estados del occidente y del norte (a excepción de los estados fronterizos), prácticamente todos los municipios tienen algo de participación.

En todo el país los estados con la menor participación son Tabasco, Chiapas, Veracruz, Yucatán⁶ y Quintana Roo. Pero además, en el estado de Oaxaca el 65% de los municipios no tienen actividad migratoria, por lo que ahí se da una situación de fuerte contraste en cuanto que durante los últimos años ha pasado a ser una entidad de migración a los Estados Unidos y, sin embargo, la mayor parte de sus municipios no están conectados con esa dinámica.⁷ Por otro lado, los municipios de esa entidad enlazados a la migración, se encuentran dispersos en las diferentes zonas del territorio oaxaqueño y sólo se podría hablar de una relativa concentración en la región Mixteca y algo menos en los Valles Centrales donde también se encuentra la capital.

Veamos ahora cómo se distribuyen los municipios de acuerdo a la mayor y menor intensidad de la "actividad migratoria".

En primer término, de todos los municipios del país, sólo el 4.5% tienen actividad migratoria "alta" o intensa, circunstancia que probablemente nos ubica el

⁵ La "actividad migratoria" se observa a partir de tres categorías: "baja" (de 0.1% a 6.9% de la Población Económicamente Activa); "media" (de 7.0% a 24.9% de la PEA), y "alta" (de 25% a 100% de la PEA). Se considera que los niveles de 0.1 a 1.0 son ínfimos.

⁶ En los años sesenta se decía que la segunda ciudad con más yucatecos era Los Angeles, California, sin embargo, parecería que esos flujos habrían disminuido en las últimas décadas probablemente como efecto del gran dinamismo económico experimentado en la Península Yucateca por el petróleo en Campeche, la ganadería sobre todo en Quintana Roo, y el turismo en Cancún y las zonas mayas. Los saldos netos migratorios positivos de los últimos años nos indican que esa región ha pasado de ser expulsora a convertirse en una zona de atracción de población.

⁷ Cabe recordar que los oaxaqueños participan en diversos circuitos migratorios importantes dentro del país entre los que destacan los de los jornaleros estacionales agrícolas. Asimismo hay contingentes importantes de oaxaqueños en el Distrito Federal, Tijuana, el Valle de San Quintín, B.C., Sinaloa y las zonas petroleras de Veracruz y Campeche.

fenómeno de la migración "recurrente" ⁸ del país en esos lugares ya que la referencia del indicador usado a la Población Económicamente Activa (PEA) del municipio nos habla, en esos casos, de una situación que implica una estructuración del proceso migratorio que sólo se puede dar a través de muchos años.

Asimismo, de los municipios con actividad migratoria "alta", el 80% son municipios que tienen una población menor a los 20,000 habitantes, o sea que son municipios muy rurales, y sólo 1 de ellos (Jerez, Zacatecas) tiene más de 50,000 habitantes.

De los municipios con actividad migratoria "alta" o intensa (109 municipios), una mayoría del 88% se encuentran en los estados de mayor migración: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, Chihuahua, San Luis Potosí, Guerrero y Oaxaca; pero el 48% se encuentran en sólo tres estados: Jalisco, Michoacán y Zacatecas.

En resumen, tenemos que la alta intensidad de la migración no se da a lo largo de toda la extensión de la república, sino que se encuentra circunscrito a solamente el 4.5% de los municipios del país y de éstos, la mitad (48%) se concentran en sólo tres entidades: Jalisco, Michoacán y Zacatecas.

Como sabemos por diversas fuentes, efectivamente es muy posible que lo que aquí se menciona como lugares de "migración intensa", esté reflejando aquel tipo de municipios muy ligados histórica o tradicionalmente con el mercado laboral estadounidense; de ahí que este tipo de lugares se encuentren predominantemente en algunas entidades del occidente y del norte que es donde el fenómeno se ha dado con mayor persistencia.

Como se observa en el cuadro 1, para los estados seleccionados, se presenta una visión de los municipios de acuerdo a dos variables: el tamaño de su población y el índice de su actividad migratoria a los Estados Unidos. Aparece con claridad, como se advertía más arriba que, en el caso de estas entidades, todos los municipios presentan algún grado de actividad migratoria y más de la mitad tienen índices de actividad "media" o "alta", situación que acusa una mayor agudeza del fenómeno en estos estados en comparación con el resto del país. Por otro lado, como también se observaba, la mayor parte de estos municipios son de carácter más rural ya que no exceden los 20,000 habitantes.

⁸ Por "migración recurrente" entendemos aquella situación donde los flujos migratorios son continuos de ida y vuelta por parte del conjunto de la población de un lugar o municipio más no necesariamente desde el punto de vista de los individuos.

CUADRO 1. Población por Municipios según Propensión Migratoria.

	NIVEL DE MIGRACIÓN			Total renglón
	PPEA < 7%	7 < PPEA < 25%	PPEA > 25%	
Población Municipal:				
Hasta 20,000	242	185	74	501
	48.3%	36.9%	14.8%	100.0%
	66.7%	61.3%	77.1%	65.8%
De 20,001 a 50,000	79	71	21	171
	46.2%	41.5%	12.3%	100.0%
	21.8%	23.5%	21.9%	22.5%
Más de 50,000	42	46	1	89
	47.2%	51.7%	1.1%	100.0%
	11.6%	15.2%	1.0%	11.7%
Total columna	363	302	96	761
	47.7%	39.7%	12.6%	100.0%
	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos censales de población de 1990 (INEGI) y consulta complementaria del Censo de Población de 1980 y de ENADID 1992.

Las condiciones socioeconómicas de los municipios de expulsión

En esta sección se presentan algunos resultados a partir de tres tipos de ejercicios; en el que viene de manera inmediata se manejan variables más orientadas a captar aspectos o características relacionadas con los salarios y las inversiones ya que se pretendía explorar la situación de los municipios en cuanto a la potencialidad directa de su desempeño socioeconómico. Después se presentan los resultados de otros dos ejercicios complementarios sólo que con variables relacionadas con las características del bienestar socioeconómico de la población como se verá en su momento.

Un ejercicio de estimaciones con base en los censos económicos por municipios (previa identificación de los niveles de migración de cada municipio según se explicó más arriba), arroja resultados concluyentes: los municipios de alta migración (propensión migratoria mayor al 25% de la PEA, cuadro 2) son aproximadamente un centenar y presentan condiciones evidentes de atraso económico respecto de otros municipios, como puede verse en los niveles de salarios, productividad e inversión

CUADRO 2. Indicadores económicos básicos por municipios según propensión Migratoria: 10 estados principales

NIVEL DE MIGRACIÓN	Municipios	POB	W/L	AT/E	AF/L	VA/L	VA/Q	MP/IT
10 Estados Principales	1008	26,531	1.46	251.42	9.37	6.30	0.46	0.64
PPEA > 25%	93	14,085	1.38	50.84	6.37	5.62	0.40	0.79
7 < PPEA < 25%	293	36,962	2.10	427.27	13.38	7.68	0.40	0.73
	t	-2.53	-2.37	-0.85	-1.54	-2.02	-0.36	2.35
PPEA > 25%	93	14,085	1.38	50.84	6.37	5.62	0.40	0.79
PPEA < 7%	622	23,479	1.17	198.57	7.93	5.74	0.49	0.57
	t	-0.98	0.82	-1.10	-0.54	-0.10	-4.08	5.84
7 < PPEA < 25%	293	36,962	2.10	427.27	13.38	7.68	0.40	0.73
PPEA < 7%	622	23,479	1.17	198.57	7.93	5.74	0.49	0.57
	t	2.10	5.28	1.23	2.29	2.50	-6.10	6.95

FUENTE: Estimaciones propias a partir de INEGI - SAIC(1994), XIV Censo Industrial - 1993, México.

por establecimiento que son significativamente menores⁹. En esos municipios se desarrolla industria más ligera y apegada, muy probablemente, a las primeras transformaciones agroindustriales (mayor importancia de las materias primas entre los insumos), por lo que su capacidad para atraer inversiones de mayor impacto y con más amplios multiplicadores es muy limitada. Los resultados por zona geográfica del país (norte, centro y sur, cuadros 3-5), varían poco, aunque valdría resaltar que en la zona sur los municipios de menor migración (menos del 7%) son notablemente más pobres y atrasados que los otros, reflejando las características típicas de la trampa del nivel absoluto de pobreza que impide tomar el camino de la migración. En todo caso, valdría la pena en futuros ejercicios explorar tales diferencias con estudios de caso específicos, atendiendo al grado de transición industrial que experimentan los municipios expulsores.

En forma complementaria se ofrecerá una perspectiva de las características socioeconómicas de los municipios de mayor emigración a través del análisis de los

⁹ Es importante subrayar que la comparación se basa en las medias aritméticas de cada uno de los municipios, sin distinción de su tamaño; es decir, un municipio grande aporta un valor similar en escala a otro pequeño, sea en salario promedio, productividad por obrero, población con educación, jornaleros, tierra dedicada al maíz y similares. La técnica de medición de diferencias entre ese grupo de municipios y otros de regular migración (entre 7 y 25%) y de poca migración (menos de 7%) arroja significancias del 5% en los niveles siempre menores de esos indicadores para el grupo de alta migración. Véase Cuadros 2-5.

valores promedio de las variables propuestas ya que, como en el ejercicio anterior, ello nos permite detectar las diferencias más claras.

CUADRO 3. Indicadores económicos básicos por municipios según propensión migratoria: Zona Norte

NIVEL DE MIGRACIÓN	Municipios	POB	W/L	AT/E	AF/L	VA/L	VA/Q	MP/IT
ZONA NORTE	101	53,684	2.66	258.98	12.01	8.58	0.43	0.68
PPEA > 25%	12	14,205	1.82	68.65	6.14	6.71	0.41	0.67
7 < PPEA < 25%	41	62,836	2.26	150.65	8.42	7.27	0.43	0.62
	t	-0.95	-0.54	-0.97	-0.73	-0.30	-0.40	0.62
PPEA > 25%	12	14,205	1.82	68.65	6.14	6.71	0.41	0.67
PPEA < 7%	48	55,736	3.21	399.09	6.00	14.22	0.44	0.74
	t	-1.20	-1.95	-1.74	-1.20	-1.68	-0.59	-1.03
7 < PPEA < 25%	41	62,836	2.26	150.65	8.42	7.27	0.43	0.62
PPEA < 7%	48	55,736	3.21	399.09	16.53	10.17	0.44	0.74
	t	0.23	-1.89	-2.26	-1.67	-2.25	-0.28	-2.42

FUENTE: Estimaciones propias a partir de INEGI - SAIC(1994), XIV Censo Industrial - 1993, México.

CUADRO 4. Indicadores económicos básicos por municipios según propensión migratoria: Zona Centro

NIVEL DE MIGRACIÓN	Municipios	POB	W/L	AT/E	AF/L	VA/L	VA/Q	MP/IT
ZONA CENTRO	154	47028	2.06	373.31	14.08	8.52	0.40	0.75
PPEA > 25%	25	15236	0.87	14.14	5.35	4.16	0.40	0.78
7 < PPEA < 25%	51	41787	1.58	72.08	8.20	8.50	0.39	0.77
	t	-3.22	-2.50	-1.50	-1.64	-1.63	0.36	0.29
PPEA > 25%	25	15236	0.87	14.14	5.35	4.16	0.40	0.78
PPEA < 7%	78	60645	2.75	685.38	20.71	9.93	0.41	0.72
	t	-1.83	-2.38	-1.31	-1.37	-1.95	-0.41	1.16
7 < PPEA < 25%	51	41787	1.58	72.08	8.20	8.50	0.39	0.77
PPEA < 7%	78	60645	2.75	685.38	20.71	9.93	0.41	0.72
	t	-1.06	-2.04	-1.71	-1.58	-0.56	-1.01	1.24

FUENTE: Estimaciones propias a partir de INEGI - SAIC(1994), XIV Censo Industrial - 1993, México.

CUADRO 5. Indicadores económicos básicos por municipios según propensión migratoria: Zona Sur

NIVEL DE MIGRACIÓN	Municipios	POB	W/L	AT/E	AF/L	VA/L	VA/Q	MP/IT
ZONA SUR	753	18,698	1.17	225.48	8.05	5.53	0.47	0.61
PPEA > 25%	56	13,546	1.50	63.40	6.87	6.04	0.39	0.82
7 < PPEA < 25%	201	30,460	2.20	573.81	15.70	7.56	0.40	0.74
	t	-1.92	-1.60	-0.74	-1.26	-1.21	-0.34	2.42
PPEA > 25%	56	13,546	1.50	63.40	6.87	6.01	0.39	0.82
PPEA < 7%	496	14,512	0.72	102.62	5.09	4.66	0.51	0.53
	t	-0.09	3.08	-0.29	0.72	0.91	-3.75	5.72
7 < PPEA < 25%	201	30,460	2.20	573.81	15.70	7.56	0.40	0.74
PPEA < 7%	496	14,512	0.72	102.62	5.09	4.66	0.51	0.53
	t	2.47	7.99	1.96	3.95	3.28	-5.97	7.43

FUENTE: Estimaciones propias a partir de INEGI - SAIC(1994), XIV Censo Industrial - 1993, México.

Algunas características de los municipios de mayor migración

Antes de iniciar propiamente, conviene señalar la situación espacial del conjunto de los municipios expulsores en las entidades seleccionadas. En primer lugar se observa que, particularmente en las tres entidades de mayor emigración (Jalisco, Michoacán y Zacatecas), los municipios de mayor intensidad migratoria se concentran en una o varias zonas específicas donde los municipios mantienen contigüidad entre sí. A manera de ejemplo, se mencionan los siguientes casos de algunas de las entidades: en Jalisco hay concentración de estos municipios en el norte por Colotlán y Bolaños; en Los Altos y en la zona aledaña a la Laguna de Chapala así como en las regiones de Atengo y Mascota y hacia el sur por el rumbo de Autlán.

En Michoacán, la mayor concentración relativa tiene lugar en la zona del noroeste cercana a la ciudad de Zamora y a los límites con Jalisco y Guanajuato así como hacia la Tierra Caliente por Aguililla.

En Zacatecas, la mayor concentración tiene lugar hacia el sur y el sureste del estado por el rumbo de Las Cañadas siguiendo también una línea de contigüidad con las zonas vecinas de migración intensa en Jalisco hacia el sureste por Los Altos, y hacia el noroeste por Colotlán.

En Durango, la zona con municipios de mayor intensidad se localiza hacia el noroeste de la capital por Santiago Papasquiaro.

Por otra parte, existe más bien dispersión de este tipo de municipios en los estados de Guanajuato y Oaxaca.

Estas observaciones nos revelan varias situaciones:

En primer lugar, que en los tres estados de mayor tradición migratoria (Jalisco, Michoacán y Zacatecas), existen varias zonas en cada entidad donde se da la migración más intensa lo que refleja una mayor amplitud espacial de este particular fenómeno en comparación con otras entidades donde este mismo fenómeno se observa más concentrado espacialmente y en menor número de municipios.

Es importante notar cómo en algunas zonas de Jalisco y de Zacatecas, los municipios de mayor intensidad migratoria siguen una franja continua que pasa las fronteras estatales sin que los municipios de migración pierdan su situación de contigüidad. Además, como se mencionó antes, existen en varias entidades zonas específicas con grupos de municipios de migración intensa, situación que nos debe de llevar a pensar que la variable espacial (referida al territorio) deberá de ser incorporada en el análisis de este tipo de procesos junto con aquella otra de índole diversa que hemos dado en llamar “la tradición migratoria”.

*La comparación entre municipios de alta y de baja migración*¹⁰

Existen dos primeras características en estos municipios con intensidad migratoria que pueden ser vistas como efectos o consecuencias de la emigración aunque, en algunos casos, podrían también ser factores causales de las mismas al menos parcialmente. En los municipios de migración “intensa”, tanto las tasas de crecimiento de la población han sido mucho más bajas que en los de menor migración, como la proporción de la Población Económicamente Activa (PEA); esto último acusa también un mayor factor de dependencia de la población. Obviamente las tasas de crecimiento de la población deben de mostrarse más bajas si son municipios de emigración aunque el punto a enfatizar aquí sería que la baja de población no afecta al conjunto de la estructura de edades sino sobre todo a la población en edades laborales puesto que la PEA es más baja. Ello tiene también un efecto en el factor de dependencia de la población puesto que una población laboral más pequeña debe de sostener a un grupo más amplio de menor edad (véase cuadro 6).

En conexión con lo anterior, se observa también que los municipios de intensidad migratoria son lugares cuyos habitantes se encuentran mayoritariamente dispersos en localidades pequeñas menores a los 5,000 habitantes. Normalmente una mayor concentración de población propicia un cierto dinamismo económico pero esto se dificulta cuando existe dispersión en localidades pequeñas como es el caso. Por otro lado, y pasando a algunas de las características de las unidades productivas predominantes en esos lugares, son municipios que tienen un mayor número de

¹⁰ Pueden consultarse los resultados de la comparación en el cuadro 6, incluyendo las estimaciones de significancia estadística. En esta comparación se incluyeron los municipios de “alta” y de “baja” migración (459) de las siguientes entidades: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Baja California, Durango, San Luis Potosí, Chihuahua, Guerrero.

hectáreas de producción de maíz y una menor proporción de jornaleros agrícolas. Se juntan, por tanto, ser productoras de maíz con baja presencia de jornaleros agrícolas. Hemos de tener en cuenta que sólo existe una mayor presencia relativa de jornaleros agrícolas cuando se da una actividad agrícola de envergadura, normalmente en lugares donde predomina el riego o el buen temporal.

Esos municipios también son lugares donde, en las unidades de producción en el campo, la actividad ganadera es muy importante. Esta última característica puede ser muy reveladora vista en conexión con las del párrafo previo ya que normalmente la ganadería tiene lugar en tierras marginales poco útiles para la agricultura de tal manera que si se juntan estas cuatro características parecería que nos encontramos con municipios cuyas tierras son de mala calidad. Asimismo, son municipios con baja presencia de jornaleros. Estos últimos, como se mencionaba más arriba, comúnmente existen en números importantes donde hay riego o buenas condiciones de temporal, pero parecería precisamente que su baja presencia en este tipo de municipios subrayaría las características de baja productividad de esos lugares.

CUADRO 6. La comparación entre municipios de alta y baja migración: características de población y producción agropecuaria

	Migración		t
	ALTA	BAJA	
Tasa de crecimiento de población	0.25	1.65	6.91
Por ciento de PEA	30.70	37.80	11.26
Población en localidades menores a 5,000 habitantes (%)	72.36	56.12	-4.49
Número de hectáreas en producción de maíz	4.10	2.90	-5.18
Jornaleros en el sector agropecuario (%)	23.05	30.72	3.59
Unidades de producción con bovinos (%)	74.78	50.01	-5.19

FUENTES: INEGI: VII Censo agropecuario, 1991; XI Censo General de Población y Vivienda, 1990; Censos Económicos, 1994.

Pero volvamos al primer grupo de características referidas a la dispersión de la población porque en realidad hemos de ver todo junto. En el caso de estos municipios de intensidad migratoria, se nos presentan juntas las características productivas que hemos mencionado junto con las espaciales y ello nos da el cuadro global.

Desde el punto de vista de las posibilidades de desarrollo de este tipo de lugares no parecería haber muchas, por lo menos en cuanto a una mayor intensificación agropecuaria ya que son zonas marginales para la agricultura y, en esas condiciones, tampoco podría intensificarse la actividad ganadera.

El breve análisis anterior nos deja ver una situación poco esperanzadora de los municipios de "intensa migración" los que, dadas sus características, parecen efectivamente verse atrapados en el círculo de la pobreza y la emigración a los Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de esta primera conclusión pesimista, una de las hipótesis que sostenemos es que, en los espacios geográficos mayores aledaños o circundantes a estos municipios, existen posibilidades de desarrollo. En este sentido, quedan pendientes todavía varios tipos de análisis; uno de ellos tiene que ver precisamente con las características específicas de la dinámica socioeconómica de los centros urbanos regionales, y otro, más orientado al tema central de este trabajo, en relación con el papel que los migrantes a los Estados Unidos han estado jugando en esos centros. Esta es una tarea que está todavía pendiente pero que será de gran importancia a fin de no soslayar esos posibles impactos de los flujos migratorios.¹¹

A continuación vamos a examinar los resultados de otro ejercicio analítico que nos permitirá conocer aquellas variables que muestran asociación con la migración a los Estados Unidos. A diferencia de los ejercicios anteriores en los que hicimos las observaciones a partir de las diferencias de las medias sólo entre los municipios de alta y de baja migración, en este se trata de captar la asociación entre un conjunto de variables y la migración a los Estados Unidos para todos los municipios de las entidades seleccionadas; asimismo veremos qué variables específicas guardan esa asociación. Conviene notar que, partimos de hacer el ejercicio sobre los municipios de los estados considerados pero sin calificar de antemano (como fue el caso de los ejercicios anteriores), su situación migratoria por lo que se han incluido a la totalidad de los municipios de las nueve entidades que tradicionalmente han mostrado la tendencia de ser los estados con la mayor migración a los Estados Unidos según aparece en el cuadro 1.

La relación se postula entre la variable dependiente (la migración a los Estados Unidos), y una decena de variables que abarcan aspectos demográficos, de producción, laborales y sociales (ver cuadro 7).

La mayor proporción de viejos resultó positivamente asociada con la migración, situación que debe de verse como un resultado de los procesos

¹¹ En varios trabajos de investigación se señala la importancia de las migraciones a Estados Unidos en la dinámica urbana regional, por ejemplo, en López, 1986; Arroyo, et. al., 1991; Verduzco, 1992; Papail y Arroyo, 1996.

migratorios ya que quienes se van son los jóvenes y con ello aumenta el peso de los grupos de edad mayores sobre el conjunto de la población de esos municipios.

CUADRO 7. La relación entre migración y características socioeconómicas y de actividad productiva en los municipios

	<i>Valores Beta</i>	<i>Valores t</i>	<i>Medias</i>
Características socioeconómicas (% de Población):			
Viejos	2.87	6.51	5.61
Analfabetas	1.01	6.87	56.00
Primaria completa	-0.65	-3.97	21.20
Secundaria completa	-2.90	-9.77	8.38
Ocupantes de viviendas sin energía eléctrica	-0.13	-4.99	26.43
Características productivas:			
Campeinado (% PEA)	-0.29	-4.43	39.72
PEA en manufactura (% PEA)	-0.18	-2.18	21.49
Empleo en comercio formal (% PEA)	-0.13	-2.10	16.44
PEA con salario menor al mínimo (% PEA)	0.12	1.92	39.92
Unidades de producción en frijol (%)	-0.13	-5.44	25.95

Valor de R² ajustada = 0.440

FUENTES: INEGI : VII Censo Agropecuario, 1991; XI Censo General de Población y Vivienda, 1990; Censos Económicos, 1994.

Por otra parte, la mayor presencia de población campesina en los municipios se asocia negativamente con la migración. Hemos de enfatizar aquí que hacemos referencia a productores campesinos que tienen tierras y que dedican al menos parte de la producción agrícola para el autoabasto; se incluyen también los jornaleros agrícolas quienes por lo común también son parcialmente campesinos.

Como sabemos a través de la literatura sobre el campeinado, esta modalidad retrasa la salida de los miembros campesinos hacia otras actividades no agrícolas, incluida la migración a los Estados Unidos. También hemos de tener en cuenta que no se pretende negar la presencia de campesinos entre los flujos migratorios actuales porque no hemos de olvidar que la unidad de análisis es el municipio y no los individuos ni las familias. Se trata de municipios con tierras aptas para los cultivos y donde la presencia de campesinos-ejidatarios y de jornaleros agrícolas es importante y esto es lo que habría que enfatizar. Es una característica que no nos remite necesariamente al desarrollo económico, entendido en su sentido capitalista, pero sí a una situación que, al retener a la población en ese tipo de actividades, se asocia negativamente con las migraciones.

Además, la mayor importancia del cultivo del frijol en los municipios se asocia negativamente con la migración pero, ¿cómo hemos de entender esto? El cultivo de frijol se relaciona con situaciones de mayor comercialización que incide sobre mejores ingresos entre los productores; de ahí que la importancia del frijol se relacione negativamente con los procesos migratorios.

En el mismo sentido, la mayor presencia de manufactura se encuentra negativamente asociada con las migraciones a Estados Unidos. Algo semejante sucede también con la mayor presencia de empleo formal en el comercio. En realidad se trata de aspectos de las actividades económicas que por lo común se han visto a contrapelo de las migraciones y, en este caso, el ejercicio realizado lo confirma para los municipios considerados.

Por lo que respecta a las variables educativas y de ingresos, el perfil que emerge es también acorde con las premisas de un mayor desarrollo; las tres variables educativas apuntan hacia un umbral que señala los límites donde se diferencian los comportamientos¹². Un mayor alfabetismo se asocia con migración creciente pero a mayor proporción de población de 15 años y más con la primaria o secundaria terminada, menor migración. De donde la simple habilidad de leer y escribir es útil para migrar y de hecho parece incidir en tal proceso, más no así la escolaridad que, considerada en su nivel agregado, desde el 6º año terminado no parece asociarse con los procesos migratorios. Volvemos a insistir que no estamos manejando datos sobre individuos sino de municipios, lo que significaría que los municipios con más población con primaria o secundaria completa, tienen menos flujos migratorios a los Estados Unidos. Estas características habría que ligarlas con otras que permiten que haya más población con mejores niveles de escolaridad.

Por otra parte, la variable ingresos parece también incidir en la migración en el sentido esperado: a mayor población con ingresos menores a 1 salario mínimo, mayor migración, pero a mayor proporción de población con salarios de 2 a 5 salarios, menor migración. Aquí, como en el párrafo anterior, la mayor proporción de personas con mejor nivel de ingresos inhibe las migraciones a los Estados Unidos.

En suma, se puede decir que en los municipios con altas proporciones de alfabetas pero cuya población tiene baja escolaridad e ingresos muy bajos son lugares propicios para la migración pero, ciertas condiciones de la población aunadas a ingresos moderados se asocian negativamente con las migraciones a los Estados Unidos. Consideramos que este es un hallazgo especialmente importante para las reflexiones de este trabajo pues nos está indicando que a partir de situaciones de desarrollo moderado se da una inhibición parcial de los procesos migratorios a los Estados Unidos.

¹² Los índices respectivos de la regresión son altamente significativos al 1% (ver cuadro 7).

Es importante notar que la mayor parte de los municipios considerados son de carácter rural lo que influye sobremanera en el perfil que aparece en los resultados de la regresión analizados previamente.¹³

Los factores determinantes de la contribución de la migración al desarrollo

En esta sección atenderemos al desarrollo de las regiones y lo que han sido las experiencias de otros países. La revisión de las experiencias internacionales más destacadas en la promoción de la migración y en mejorar su contribución a las regiones de origen puede poner de manifiesto un conjunto de factores explicativos del éxito relativo de algunas de esas experiencias. Por lo general, se asocia el desarrollo de algunas de esas zonas con experiencias de migración, a la conjunción entre factores de naturaleza económica, social y cultural.

a) Los factores económicos: consumo, ahorro, inversión

La racionalidad económica que propone la nueva literatura de la economía de la migración (New Economics of Labour Migration, NELM por sus siglas en inglés, en Taylor 1999), explica la migración como un medio para reducir los riesgos familiares en el punto de origen ante caídas o limitaciones de ingresos por caídas en la producción, los salarios, los créditos y otros excedentes para ser invertidos¹⁴. Los efectos económicos que estiman quienes proponen esta corriente se miden en ganancias directas de consumo; indirectas del efecto multiplicador en la producción local, y los excedentes para inversión con sus respectivos multiplicadores.

La maximización de las ganancias del consumo directo por el migrante y sus dependientes está directamente asociada a conseguir el máximo de remesas disponibles. Expresado en aritmética simple, el aumento de las remesas disponibles para consumo, lo mismo que las que darían excedentes para inversión, dependerán de que se pague más en salario y de que se reduzcan los costos en que incurre el migrante para su traslado y subsistencia, así como de evitar las mermas que sus envíos experimentan en el camino¹⁵. Se trata principalmente de acciones que tienen

¹³ Estos resultados tienen una importancia particular porque están haciendo una referencia más marcada hacia aquellos municipios donde las migraciones a los Estados Unidos han llegado a tener una larga trayectoria que abarca ya a varias generaciones dentro de las familias de esos municipios. En este mismo tenor habría que ejercer precauciones para no extender estos hallazgos a otras situaciones donde también tienen lugar las migraciones.

¹⁴ "If credit and risks constraints are severe and migration enables families with migrants to overcome them, migration and remittances should have a positive effect on local production." (Taylor 1999, p.76)

¹⁵ Estimaciones recientes de la Profeco reportadas en la prensa nacional sitúan el costo por envíos de las remesas entre 10 y 12% de las mismas (El Financiero, Marzo de 2000, p. 1 y 15). Sin

que ver con aumentos a los salarios, la reducción de los costos de traslado y de subsistencia, y medidas relacionadas con los envíos, incluyendo los accesos a depósitos en moneda extranjera, tasas de cambio y tasas de interés preferenciales, y otras facilitadoras para atraer las remesas al mercado financiero (véase algunos ejemplos practicados en Asia en Athukorala 1993).

Al considerar los efectos indirectos del consumo, el mensaje de las nuevas estimaciones micro ("micro economy-wide effects") es que la principal limitante a los multiplicadores locales es la carencia de una capacidad de producción local que permita dar respuesta con oferta propia a los varios ciclos de demanda derivada, de tal manera que se abastezcan localmente las nuevas demandas, sean directas o indirectas¹⁶. Por tanto, la gestión de recursos externos que sean inyectados oportunamente en ciertas comunidades de migrantes anticipando esa expansión requerida de la oferta o capacidad productiva local, sería una acción facilitadora que podrían tomar gobiernos y otros inversionistas.

La planeación de la inversión en las zonas de migración que se anticipe apoyar para maximizar multiplicadores y por tanto su desarrollo, debe idealmente conjuntar la inversión pública (infraestructura, comercialización, etc.), con inversión privada (nacional y, de ser posible algo de extranjera), más la participación de las remesas y ahorros de los migrantes junto con los otros recursos¹⁷. Otros estudios en países en desarrollo han sugerido, además de mejoras en la rapidez y seguridad con que se transfieren las remesas, la selección ('targeting') de algunas regiones de migrantes como receptoras prioritarias de inversión y el apoyo o desarrollo de bancos de fomento regionales y nacionales que canalicen las remesas hacia inversión productiva (Russell 1992, p.277).

Con respecto a la experiencia observada en la migración mexicana puede decirse que la actitud de la política económica hacia las zonas expulsoras ha sido generalmente fría y distante. Con pocas excepciones (incluyendo algunos casos recientes en Guanajuato, Jalisco y Zacatecas que valdría analizar posteriormente con

embargo, la pérdida cambiaría puede resultar tanto o más costosa, según algunas estimaciones que recientemente han comenzado a circular.

¹⁶ Una manera elegante de aludir a la controversia con los fatalistas respecto de los multiplicadores, se lee en la más reciente contribución de Taylor: "...Rather than concluding that migration inevitably leads to dependency and a lack of development, it is more appropriate to ask why productive investment occurs in some communities and not in others." Acto seguido consigna también una cita de Durand y Massey reconociendo diferentes condiciones o grados de desarrollo entre las comunidades que logran éxito en la formación de nuevos negocios y en otras inversiones (1999, p.73).

¹⁷ La agenda básica de lo que se pretende precisar como condiciones económicas está más o menos definida desde años atrás, aunque ahora la diferencia puede estar en aprovechar las experiencias de estudios de casos para focalizar los esfuerzos de apoyos de política, más allá de lo que en otros momentos se pensó que podría ser aliviado meramente por el mercado. Las propuestas de la Comisión Asencio (Weintraub and Díaz-Briquets, 1990, Vol.I) se limitaban mayormente a medidas de inversión y comercio internacional, por lo que ahora entendemos que hay que ofrecer propuestas más integrales y también más localizadas hacia los contextos específicos de las comunidades.

mayor amplitud) los municipios con alta propensión migratoria no se han visto favorecidos por inversiones productivas ni por inversión en obras públicas¹⁸, pues los índices de IFB a Producción y de Obras Públicas a Gasto Total Municipal se conservan relativamente bajos y declinando a lo largo del tiempo (Cuadros 8 y 9).

CUADRO 8. Gasto en obras públicas municipales según propensión migratoria: 10 estados principales (medias ponderadas).

GASTOS MUNICIPALES	10 ESTADOS PPEA > 15% PPEA < 15%			
POBLACIÓN (1008 municipios)		26,743,669	3,961,288	22,782,381
Gasto en Obra Pública/ Egresos Totales				
	89 %	22.93	29.87	22.08
	93 %	22.47	23.43	22.35
	97 %	18.95	19.14	18.92
Gasto en Obra Pública/Población				
	89 \$	15.68	15.12	15.77
	93 \$	51.26	38.78	53.42
	97 \$	86.52	77.93	88.02
Egresos Totales/Población				
	89 \$	68.37	50.61	71.46
	93 \$	228.13	165.54	239.02
	97 \$	456.66	407.25	465.25
Tasa de crecimiento del Gasto en Obra Pública				
	89-93 %	226.95	156.53	238.68
	93-97 %	68.80	100.95	64.75
	89-97 %	451.90	415.50	457.96
Tasa de crecimiento de los Egresos Totales				
	89-93 %	233.69	227.11	1415.22
	93-97 %	100.17	146.02	146.02
	89-97 %	567.95	567.95	551.10

FUENTE: Estimaciones con base en Gasto Corriente y de Inversión por Municipio, Secretaría de Hacienda, 2000 (mimeo).

¹⁸ El cálculo de la proporción de los recursos municipales destinada a obra pública y fomento se ha mantenido muy moderado y declinante durante la última década, tanto para municipios de poca migración, pero sobretodo para los de alta o expulsores de migración (límite en mayores y menores del 15% de migrantes de la PEA de los diez Estados más activos en migración). Para el año 1997 el porcentaje de obra pública se limita al 19.1% en los expulsores, una disminución considerable respecto de 1989 cuando la inversión en obra pública alcanzó muy cerca del 30% en los municipios de alta migración.

CUADRO 9. Pruebas de significancia al comparar municipios en inversión pública.

GASTOS MUNICIPALES		PPEA > 15%	PPEA < 15%	t
Gasto en Obra Pública/ Egresos Totales	89 %	30.13	37.00	-4.28
	93 %	24.63	29.09	-1.68
	97 %	19.93	28.10	-3.41
Gasto en Obra Pública/Población	97 \$	111.84	97.81	1.4
Tasa de crecimiento del Gasto en Obra Pública	89-93 %	525.80	1049.57	-0.92
	93-97 %	286.78	649.33	-1.45
Tasa de crecimiento de los Egresos Totales	89-93 %	289.57	1348.63	-1.01
	93-97 %	181.08	282.68	-3.59

FUENTE: Estimaciones con base en Gasto Corriente y de Inversión por Municipio, Secretaría de Hacienda, 2000 (Mimeo).

Desde luego que una extensión de este tipo de análisis a la calidad de la inversión pública por Municipios y al flujo de inversión extranjera podría complementar el argumento con más contundencia: la concentración de recursos complementarios a las remesas de los migrantes en sus regiones de origen, disminuirá las presiones migratorias con el tiempo. En otras palabras estamos proponiendo llevar a cabo estudios de la inversión, tan carentes en México generalmente, asociados al tema de retención de los migrantes.

Las experiencias internacionales del pasado están plagadas de resultados contradictorios, pero los casos exitosos dejan en claro que el principal detonante ha sido lograr que la suma de recursos sean puestos a trabajar en una misma dirección. Los ejercicios de contabilidad y estimación de multiplicadores en estudios de comunidades por Taylor, Yúnez y otros¹⁹, son una aportación valiosa que permite distinguir entre comunidades con distinto potencial y también sirven para ilustrar el efecto en el tiempo de los procesos de migración. Este tipo de investigación 'apreciativa' a través de estudios de caso era ya urgente desde hace una década en algunos capítulos de la Comisión Asencio. En ese reporte un influyente analista escribía " ...Research is needed on better ways to channel remittances privately to

¹⁹ Se trata de la aplicación de una metodología común de contabilidad social con modelos de equilibrio general aplicados a la economía específica de cada comunidad de migrantes. Véase Yúnez, 1998.

promote development (e.g. pilot projects and case studies) and how to link international grants and loans with remittances to foster job-creating development” (Martin 1990— vol.II, p.663). Dado que la importancia de las remesas ha superado a otros recursos de ese tipo globalmente, la recomendación está cada vez más justificada²⁰. Sin negar que nuevos estudios serán apreciados y bienvenidos dada la inmensa variedad de situaciones presentes, creemos que ya es viable proponer algunas medidas de acción con base en las evidencias hasta ahora recogidas.

La perspectiva desarrollista suele encontrar la resistencia de otras opiniones que consideran que los apoyos públicos y de incentivos privados discriminatorios deben canalizarse a los lugares menos favorecidos, dado que éstos no cuentan ni tan siquiera con el paliativo de las remesas ni los ahorros de los migrantes. Sin embargo, las evidencias favorables apuntan en apoyo a la teoría de la suma de esfuerzos²¹. La experiencia Europea de los años setenta y ochenta, ya sugería prestar atención muy focalizada a regiones y comunidades en lo específico, contemplando su potencial o receptividad para maximizar la contribución de los migrantes (Rogers 1990, pp.926-9). Por ejemplo en Friuli, Italia se identifica una región de alta migración al resto de Europa que disfrutó de éxito en desarrollarse durante los años setenta, en buena parte como resultado de las iniciativas para establecer empresas pequeñas por los migrantes que regresaban y que fueron apoyadas principalmente con créditos y algo de consultoría, pero sobretudo porque se partió de valorar las habilidades (‘skills’), la experiencia y la ética laboral que traían consigo los propios migrantes (ibid, p.924).

Entre el conjunto de medidas que se han puesto en práctica en otros países para facilitar la contribución de la migración a las zonas de origen de los migrantes durante las últimas décadas, parece gozar del mayor consenso la promoción del desarrollo en dichas zonas. Las pocas experiencias de éxito en la relación entre migración y desarrollo de las zonas de migración, aparecen siempre asociando el éxito a medidas de apoyo complementario al desarrollo específico de los recursos más evidentes de cada región. En el mismo tenor, la experiencia europea tiende a relegar a segundo plano las medidas o incentivos de otro tipo, tales como los incentivos para promover el regreso de los migrantes así como las medidas facilitadoras de su reintegración implementadas en otros momentos (pp.919-21); en cualquier caso, éstas medidas de repatriación se antojan fuera del contexto mexicano actual.

²⁰ La comparación entre remesas mundiales (US\$61 billones en 1989) y la ayuda oficial al desarrollo por miembros de la OECD (US\$47 billones en el mismo año) habla por sí misma (United Nations 1997, p.53).

²¹ El argumento básico tiene profundas raíces en la tradición de teorías de desarrollo regional que coinciden en sumar condiciones para lograr el despegue de áreas, regiones o comunidades, incluyendo perspectivas desde la teoría de los polos de desarrollo (Perroux) hasta los principios más convencionales de economía regional (Richardson).

b) Los factores sociales: empleo, educación, y entorno familiar

Empleo y experiencia laboral

Las propuestas para retener a los migrantes en sus lugares de origen desembocan, tarde que temprano, en desarrollar el potencial de generación de empleos en esos lugares que haga innecesaria y poco atractiva la alternativa de la migración internacional. Las consideraciones incluyen número de nuevos empleos y la calidad de los mismos. Los nuevos empleos contemplan trabajo por cuenta propia y otros empleos como consecuencia de los multiplicadores o efectos indirectos de demandas derivadas expuestos antes.

El trabajo por cuenta propia referido por la literatura es comúnmente la apertura de negocios pequeños, las más de las veces pequeños comercios familiares, que pasan a ser atendidos directamente por el propio migrante (Cornelius 1990; Rogers 1990; Russell 1992; Escobar y Martínez 1990). Esta receta no es bien vista por todos los analistas, pues se piensa que tampoco debería exigirse del migrante que lleve a cabo las decisiones óptimas para la economía de su zona de origen: "...To expect migrants to be proficient at turning savings into production is unrealistic. Migration is likely to have a larger effect on development .. where migrants do not have to play the simultaneous roles of workers, savers, investors, and producers." (Taylor 1999, p.74).

Los empleos indirectos por demandas derivadas (multiplicadores de empleo) pueden ser considerables, pero dependerán nuevamente de la capacidad de respuesta por la oferta productiva local; ésta a su vez será mayor en tanto que la localidad de los migrantes esté menos integrada con otros mercados domésticos²² (ibid., p.78).

En cuanto a la calidad de los empleos es de esperar que la experiencia laboral aporte nuevas habilidades (skills) al migrante, aunque la condición complementaria es que le sea viable emplearse haciendo uso de ellas. La manera práctica de estimar una mejor calidad de empleo es asociarla con mayores salarios. Una evidencia indirecta en el sentido de mejoría en la calidad de empleos es la que presentan Greenwood y Zanhiser (1998), al estimar que los migrantes al regresar obtienen ganancias extras por sobre lo que ganaban antes de migrar. La estimación incluye la mayor rentabilidad en salario que representa para el migrante la experiencia de un año en tales tareas. La comparación entre las ganancias por haber migrado y haberse quedado estudiando es aún más dramática, pues también excede es mayor el rendimiento alternativo del año que pasó de migrante.

Desde luego que no toda experiencia migratoria contiene elementos de entronamiento susceptibles de aprovecharse en el sitio de regreso, en unos casos por sofisticación relativa del empleo y en otros por irrelevancia de la experiencia

²² "... Remittance multipliers and income gains are sensitive to villages economic structures.... A large part of the benefits from migration becomes concentrated in regional urban centres, even if the remittances do not go there" (Taylor 1999, p.78).

(Arroyo, 1991). El empleo en fábricas o en la prestación de servicios con implementos y sistemas de automatización sofisticados, por ejemplo, puede significar una experiencia de sobre-entrenamiento que difícilmente podrá ponerse en práctica al regreso a comunidades de suyo atrasadas. Al otro extremo habrá ciertos empleos domésticos, de jardinería, plomería y similares que no serán tan bien apreciados en el mercado de trabajo del lugar de origen como lo eran en el país extranjero (Martin 1990, p.663). Pero seguramente hay muchos casos de experiencias provechosas.

El objetivo que se pretende es anticipar la relación posible entre empleos en el destino y en el origen, lo que seguramente habrá de incluir la participación de los gobiernos y las comunidades de origen y destino, a efectos de tener mejores resultados. Se trata de aprovechar las experiencias hasta ahora recogidas para diseñar esquemas razonablemente planeados y razonablemente conducidos (el término "razonable" alude al grado de imperfección o modestia con que se anticipen los alcances viables de lograr). Entre las comunidades a integrar podría pensarse en interesar a las comunidades o ciudades "hermanas" de los dos países que ya existen y promover otras para el efecto.

Es evidente que la intervención en el pasado no ha resultado todo lo transparente que se hubiera deseado y se han desviado algunos de los beneficios anticipados, por lo que las nuevas propuestas serán resistidas con base en esas experiencias. En el pasado, la incitación al soborno, el reparto de cuotas o privilegios en los centros de recepción que administraron los Programas Bracero en los 1940-50s (véase Martin 1998, p.881-3) y la continuación hasta el presente de la cultura del coyotaje (López Castro 1998) con la consolidación de extensas redes de intereses creados, han jugado un papel importante y contarán como elementos de resistencia al cambio. Pero desde luego que también algo se ha aprendido en el camino, por lo que es necesario evitar el fatalismo extremo que conduciría a dejar los arreglos tan informales y espontáneos como hasta ahora, pues ello no permitirá encausar óptimamente las ventajas de dirección que la literatura reciente sugiere. Es tiempo otra vez de imaginar medidas, tal vez incluyendo un nuevo Plan o Programa administrado tipo "Bracero", que contemple medidas en cuanto a la localización de las comunidades de origen y las tareas a realizar por el migrante en el punto de destino, considerando también las nuevas posibilidades de la internacionalización o globalización de las actividades a las que se incorporarán a su regreso²³.

Los oficios o empleos de migrantes que tengan que ver con las tareas domésticas, de limpieza de edificios u oficinas, restaurantes y en hoteles podrían dejar experiencias más relevantes a quienes regresarán a regiones con potencial urbano y de desarrollo turístico, ya sea porque son cercanas a las costas, centros

²³Es revelador que desde la Embajada Mexicana en Estados Unidos se proponga hacer énfasis en las bondades de procurar un uso más productivo de las remesas. A manera de evidencia, se menciona el éxito del experimento de cooperación de México con Guatemala para con los jornaleros que vienen a laborar en las fincas cafetaleras de Chiapas (El Financiero, Marzo 23, 2000, p.34).

turísticos o en la influencia de grandes concentraciones urbanas²⁴. Los oficios fabriles serán naturalmente más relevantes donde pueda haber una expectativa de empleo en fábricas al regresar; en otras palabras, no para migrantes de comunidades muy pequeñas en zonas muy atrasadas. Los empleos en el campo, sean en la cosecha de frutas, vegetales, etc. le darán conocimientos útiles a quienes regresarán para ocuparse en agricultura, sobretodo en siembras comerciales.

Educación

En seguimiento a las tres variedades de experiencia esperadas del párrafo anterior, es viable asociar también el grado de educación que llevarían los migrantes, a fin de aprovechar mejor sus experiencias laborales²⁵. Los más educados serán mejor aprovechados en empleos fabriles, en tanto que los empleos del campo generalmente pueden realizarse con poca instrucción previa. Los empleos en servicios tal vez hasta se beneficien del manejo de principios del idioma inglés, aunque en este sentido no podría exigirse demasiado.

En cuanto a la educación de sus acompañantes y descendientes, es poco lo que la literatura nos da a pensar. En todo caso las referencias suelen enfatizar la enseñanza del idioma de origen entre los factores que pueden ayudar a la repatriación una vez que se dio una estancia prolongada (ver Rogers 1990 en relación a repatriaciones de Alemania a Turquía).

Entorno familiar

Otro conjunto de factores que tienen que ver con la selectividad de los migrantes pueden ser la condición de sus familias, las edades, composición por sexos y similares, factores que han sido ampliamente documentados en la literatura de las últimas tres décadas (véase la reseña de Verduzco y Unger, 1998). Estos factores podrían ser explícitamente definidos de antemano para guiar la selección de migrantes desde las comunidades de alta migración, de tal manera que los resultados esperados de remesas, experiencia, impacto en la productividad de la actividad económica de origen del migrante, etc. sean optimizados²⁶. Entre otros

²⁴ Véase Arroyo, 1991. Es notable el sesgo en contra de considerar al sector servicios en los esquemas de modernización. A manera de excepción puede consultarse el estudio de Secofi – PNUD (1991).

²⁵ Estamos hablando de una cara del tema de la selectividad de los migrantes poco explorada. La más común ha sido asociar positivamente las variables que expresan capital humano (educación, experiencia previa) con la propensión a migrar. Véase por ejemplo Taylor, et.al., 1996, pp.409-410.

²⁶ En Verduzco y Unger (1998) se identifican los Municipios con alta densidad migratoria, la cual podría tomarse como base para favorecer la selección de migrantes potenciales, aglutinando las contribuciones benéficas de la migración en mayor escala relativa en dichas comunidades.

factores, valdría considerar la hipótesis de que los migrantes y sus familias experimentan un ciclo de vida de tres etapas en la relación entre remesas y desarrollo, siendo la etapa intermedia o de segunda vuelta la que registra un máximo de envíos (Taylor, et.al., 1996, p.409). Las características principales de esa etapa son las que buscarían reproducirse en un Programa controlado, esto es, asegurar un mayor ingreso por mejor adecuación al mercado de trabajo, y también asegurar el máximo de envíos de remesas dado que no se movilizaría a la familia, como suele ocurrir en la 3ª etapa en que pueden decidir quedarse a radicar allá.

Los factores culturales: modernización y arraigo local

Un aspecto delicado que todavía no llega a definirse satisfactoriamente es que tan alta es la propensión de los migrantes a radicarse definitivamente en los Estados Unidos. La percepción común para muchas personas en aquél país es que todo migrante va con la firme intención de radicarse allá. En cambio desde este lado se piensa que los migrantes aprecian su manera de vivir en México y que no tienen intención de quedarse allá, por lo que sería factible pensar que muchos regresarán. Para efectos prácticos, lo que aquí interesa es asegurar que los retornos serán apoyados, en lugar de obstaculizados. Se buscaría aprovechar al migrante con el doble propósito de fomentar la modernización en sus propios lugares o comunidades locales.

Las medidas prácticas a tal efecto comprenden desde asegurar el boleto de regreso de cada migrante, hasta otras que hagan deseable el regreso a quien haya acumulado capital y pertenencias. Estos estímulos combatirían también la incertidumbre que en el presente enfrentan. Las medidas para mejorar el manejo de las remesas y la convertibilidad de capital se han tratado en otros apartados. Aquí estamos pensando en otras acciones que faciliten la importación de equipos, autos y enseres domésticos como parte de las medidas de reintegración. La importación de equipos e implementos de trabajo podría ser objeto de un apoyo especial, y más si guardan relación con la actividad probable a ser emprendida al regreso. Algunas de estas acciones se han puesto en práctica en Europa con relativo éxito (Rogers 1990, p.921); y también podría darse como referencia el éxito complementario de este tipo de facilidades en los programas de repatriación de profesionales calificados implementados por el Conacyt durante la última década. En plena intención de equidad horizontal, los migrantes deberían recibir cuando menos los beneficios de internación de propiedades (vehículos, enseres domésticos, utensilios de trabajo, etc.) que sean equivalentes a los de aquellos.

Otras medidas de éxito parcial que convendría revisar, han sido intentadas en Europa y algunos países de Asia (véase Rogers 1990, p.923). Entre ellas se listan la identificación –por parte de Bancos de Desarrollo regionales- de oportunidades de inversión en proyectos en sectores promisorios y que permitan ser operados por cada migrante ('self- employed') y, quizás hasta dar empleo a otros pocos de la misma

comunidad. En Friuli, Italia también se ha apoyado en conseguir empleo a los que fueron a fábricas en el extranjero, enfatizando que son portadores de nuevas 'skills' y de la ética de trabajo industrial (ibid, p.924).

Los actores y su aportación al desarrollo regional por vía de la migración

a) Los migrantes y los Gobiernos de México y Estados Unidos

Hay muchas medidas que los gobiernos pueden implementar para hacer más eficiente y efectiva la contribución de la migración en las zonas de origen. La mayoría serán competencia de cada gobierno nacional por separado, pero para otras es necesario el concurso conjunto de los dos gobiernos. Las medidas pueden revisarse a partir de las tres "Rs" de la migración, esto es el Reclutamiento, las Remesas y la Repatriación.

Reclutamiento

Una iniciativa de reclutamiento del tipo de lo que fue en su momento el Programa Bracero es tal vez deseable de volver a plantearse, aunque deba dársele otro nombre, pero en cualquier caso para ser llevada a la práctica por los dos gobiernos conjuntamente. Sin dejar de recoger las reservas en cuanto a que pueden ser más convenientes los arreglos en que no intervienen los gobiernos, sino los agentes privados que actuarán directamente como las partes empleadora y operaria (Martin 1990, p.662), desde la perspectiva Mexicana es quizás únicamente el gobierno (principalmente el Federal, con el concurso de algunos gobiernos Estatales) quien podría conjuntar los beneficios esperados de la migración con los otros recursos de apoyo al desarrollo focalizado de las zonas que se seleccionen para reclutamiento. Las reservas de eficiencia de los gobiernos (incluidas acciones de corrupción) pueden tener el contrapeso de las propias comunidades, en que los mismos pobladores se interesarán por monitorear su acción²⁷.

La idea de seleccionar las regiones y comunidades desde las que se hará el reclutamiento es para dar coherencia al propósito de canalizar y direccionar la inversión a esos mismos lugares (Russell 1992). Otros autores han sugerido precisar todavía mayores detalles en cuanto al reclutamiento desde comunidades específicas, sectores de actividad a los que se dará prioridad, créditos y asesorías gerenciales que

²⁷ El propósito es aprovechar las experiencias del pasado para anticipar las soluciones que podrían maximizar un nuevo intento similar al Programa Bracero. En este sentido puede hacerse una lectura de provecho de la copiosa literatura que se ha encargado de revisar ese Programa. Véase por ejemplo, Martin 1998.

acompañarán al fomento de la comunidad de origen en que se recluta (Rogers 1990, p.927).

Remesas

Una ventaja adicional del reclutamiento focalizado será un mejor uso de las remesas. En tanto que las comunidades de reclutamiento puedan estar mejor identificadas, se facilitará el envío rápido y seguro de las remesas, con menores costos (Russell 1992). Dejar estas operaciones a merced de los sistemas bancarios existentes no garantiza que se maximicen los beneficios de los migrantes de comunidades pequeñas y dispersas (Appleyard 1992, p.261). Asimismo, habrá mejores condiciones para que los pocos bancos locales o regionales de esas zonas puedan concentrar los envíos y canalizar las remesas a inversiones productivas²⁸ (Russell 1992, p.277). Desde luego que esto facilitará también la vinculación de lo que se gana en remesas de la migración con la canalización de los financiamientos oficiales y las ayudas internacionales (Martin 1990, p.663). En el mismo sentido podrán concentrarse más focalizadamente sumas considerables a ciertas localidades de cada región, a fin de lograr la escala mínima de instalación que permita aprovechar otras externalidades dinámicas.

Regresos

Las medidas de repatriación o regreso al lugar de origen tienen que ser conjuntas para que resulten efectivas (Rogers 1990). Un ingrediente importante para hacer atractivo el regreso es apreciar la experiencia laboral en lo que equivale a habilidades mejoradas ('upgrade skills' mencionado por Athukorala 1993). También se relaciona con esto el hecho de que la repetición de viajes no deriva en mayores ingresos para el migrante; una investigación reciente sugiere lo contrario, es decir que después de las primeras tres veces, la migración comienza a redundar en salarios menores para el mismo individuo (Carrillo 2000).

h) Los inversionistas: Banca, inversión privada y los organismos internacionales

La perspectiva desarrollista focalizada que hemos venido sugiriendo goza ahora de mejores oportunidades para ser considerada de las que prevalecían hace apenas unos años, tanto por las condiciones propias a los gobiernos de México y Estados Unidos y de su relación, como también por lo que profesan los organismos internacionales. Las acciones o políticas preferidas durante los 1980s incluían generalmente la

²⁸ Véase la postura oficial descrita en nota al pie anterior que refiere al periódico El Financiero.

mediación del mercado, entre ellas acciones encaminadas a promover las exportaciones, el fomento a la inversión privada y extranjera, los derechos de propiedad intelectual, etc. Véase al respecto el recuento de objetivos que se asociaban al FMI, el Banco Mundial, AID y otras en Weintraub (1990, p.1166-7).

Conclusiones

Hemos relacionado la experiencia migratoria y el desarrollo de las zonas de origen de los migrantes desde una perspectiva positiva y desarrollista, la cual visualiza a la migración como un ingrediente temporal y facilitador de recursos de diversa índole benéficos para el desarrollo de las regiones de origen.

Las experiencias revisadas permiten proponer acciones para 1) maximizar el excedente de divisas de los salarios que se destinen como remesas, 2) acciones de apoyos complementarios al destino y uso de las remesas, 3) la formación de mercados de trabajo que aprovechen la experiencia migratoria, y 4) el refuerzo de valores y reconocimientos que fomente el arraigo a largo plazo en las zonas de origen de la migración.

Al centrar el análisis en los municipios de alta migración encontramos características socioeconómicas y demográficas muy particulares que podemos resumir en las siguientes: son aproximadamente un centenar de municipios pequeños, en su mayoría de vocación rural, que presentan condiciones evidentes de atraso económico reflejadas en los niveles de salarios, productividad e inversión por establecimiento significativamente menores a los de otros municipios. En esos lugares se desarrolla industria más ligera de naturaleza agroindustrial con limitada capacidad para atraer inversiones de mayor impacto. Los resultados por zona varían poco, aunque valdría resaltar que en la zona sur los municipios de menor migración, a diferencia de otras zonas, son notablemente más pobres.

Asimismo y, en función de los objetivos de este trabajo, habría también que enfatizar los siguientes puntos. En primer lugar, que en los tres estados de tradición migratoria (Jalisco, Michoacán y Zacatecas), existen varias zonas en cada entidad donde se da la migración más intensa lo que refleja una mayor amplitud espacial de este particular fenómeno a la vez que se da también una mayor concentración espacial. Esto a su vez nos lleva a la reafirmación de una de las hipótesis planteadas al inicio en el sentido de que las ciudades regionales de esas zonas deberían ser también algunos de los lugares donde habría que intensificar la canalización de recursos planificados a fin de poder multiplicar los impactos de las remesas de una manera más eficiente.

Por otro lado, como se veía en el texto, la presencia de campesinado, aunada a la de cultivos comerciales, nos habla de ciertas condiciones productivas de los municipios que serían suficientes para reducir los flujos migratorios por lo que

habría que canalizar algunos recursos a aquellas zonas potenciales para desarrollarse en este sentido e incidir así en los flujos de emigración desde esos lugares.

Además, la manufactura y el comercio, aun en los bajos niveles en que ocurre en esos municipios, podrían ser suficientes para reducir las migraciones según se desprende en uno de los ejercicios presentados, por lo que habría que realizar diagnósticos en las zonas de origen a fin de poder instrumentar de manera específica este tipo de medidas con el propósito de aumentar esta clase de actividades productivas.

Los perfiles educativos y de ingresos que emergieron, como uno de los resultados, nos hablan de situaciones de bienestar mínimas que, sin embargo, pueden incidir también en la reducción de los flujos migratorios por lo que podemos pensar que, en la medida en que como país vayamos elevando estos niveles, podrá irse dando también un descenso de las migraciones desde ese tipo de zonas.

Por otra parte, la maximización de beneficios de la migración está directamente asociada a conseguir el máximo de remesas disponibles, a esos y otros municipios. Estas tienen que ver también con aumentos a los salarios en los lugares de destino, la reducción de los costos de traslado y de subsistencia en Estados Unidos y medidas relacionadas con los envíos, incluyendo los accesos a depósitos en moneda extranjera, tasas de cambio y tasas de interés. Asimismo, por lo mencionado más arriba, los efectos indirectos dependen de sumar otros recursos externos que deberían ser inyectados oportunamente en ciertas comunidades de migrantes anticipando la respuesta que se requiere de la capacidad productiva local. Este esfuerzo irá de la mano con la selección de algunas regiones de migrantes como receptoras prioritarias de la inversión y del apoyo de bancos de fomento regionales y nacionales para canalizar las remesas, los recursos disponibles de esos bancos y las ayudas o apoyos internacionales en una misma dirección de inversión productiva generadora de empleos.

Bibliografía

- Arroyo, Jesús, Adrián De León Arias y Basilia Valenzuela V. (1991): *Migración rural hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco, México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Appleyard, Reginald (1992), "International Migration and Development – An Unresolved Relationship", *International Migration*, Vol.30 (3/4), pp.251-266.
- Athukorala, P. (1993), "Improving the contribution of migrant remittances to development: the experience of Asian labour-exporting countries", *International Migration*, Vol.31, pp.103-24.
- Carrillo, Martha (2000), El impacto de la migración en el municipio de Jerécuaro, Guanajuato, 1995-1997, Tesis de Licenciatura en Economía en UNAM, Agosto.
- Castañeda, J. (2000), "Inmigración legal y regulada", *El Financiero*, Marzo del 2000.
- Cornelius, W. (1990), "Labor Migration to the United States: Development, Outcomes and Alternatives in Mexican Sending Communities", Chapter 4 Research Addendum, *Commission for the Study of International Migration and Co-operative Economic Development*, Vol.I, D.C.
- El Financiero* (2000), Marzo, p.1 y 15.
- Escobar, A. and Martínez, M. (1990), "Small-Scale Industry and International Migration in Guadalajara, Mexico", Chapter 7 Research Addendum, *Commission for the Study of International Migration and Co-operative Economic Development*, Vol.I, D.C.
- Greenwood, M. and Zanhiser, S. (1998), "Transferability of Skills and Economic Rewards to U.S. Employment for Return Migrants in Mexico", Research Reports and Background Materials del *Estudio Binacional Mexico- Estados Unidos sobre Migración*, Vol.3, pp.1133-1152.
- López Castro, G. (1998), "Coyotes and Alien Smuggling", Research Reports and Background Materials del *Estudio Binacional Mexico- Estados Unidos sobre Migración*, Vol.3, pp.965-974.
- Martin, P. (1998), "Guest Workers: Past and Present", Research Reports and Background Materials del *Estudio Binacional Mexico- Estados Unidos sobre Migración*, Vol.3, pp.877- 896.
- Martin, P.L. (1990), "Labour Migration and Economic Development", Chapter 23 Research Addendum, *Commission for the Study of International Migration and Co-operative Economic Development*, Vol.II, D.C.
- Papail, Jean y Jesús Arroyo Alejandro (1996), *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*, Guadalajara, Jal., Universidad de Guadalajara.
- Rogers, R. (1990), "Return Migration, Migrants' Savings and Sending Countries' Economic Development", Chapter 32 Research Addendum, *Commission for*

- the Study of International Migration and Co-operative Economic Development*, Vol.II, D.C.
- Russell, S.S. (1992), "Migrant Remittances and Development", *International Migration*, Vol.30 (3/4), pp. 267-83.
- SECOFI PNUD (1991), *México. Una Economía de Servicios*, Nueva York, Naciones Unidas.
- Taylor, Edward (1999), "The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process", *International Migration*, Vol.37 (1), pp.63-88.
- Taylor, E., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Massey, D., and Pellegrino, A. (1996), "International Migration and Community Development", *Population Index*, Vol.62 (3), pp.397-418.
- United Nations Secretariat (1997), *International Migration and Development – The Concise Report*, Population Division, ST/ESA/SER.A/164, New York.
- Verduzco, Gustavo (1992), *Una ciudad agrícola: Zamora. Del Porfiriato a la agricultura de exportación*, México, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán.
- Verduzco, Gustavo and Kurt Unger (1998), "Impacts of Migration in Mexico", Thematic Chapters del *Estudio Binacional Mexico- Estados Unidos sobre Migración*, Vol.1, pp.395-436.
- Weintraub, S. (1990), "Policy-Based Assistance: A Historical Perspective", Chapter 41 Research Addendum, *Commission for the Study of International Migration and Co-operative Economic Development*, Vol.II, D.C.
- Weintraub, S. and Díaz-Briquets, S., (1990), "Introduction", Research Addendum, *Commission for the Study of International Migration and Co-operative Economic Development*, Vol.I, D.C.
- Yúnez, A. (1998), "Impactos de los Cambios Económicos en el Agro Mexicano y en la Migración: Un Análisis Micro-multisectorial", Research Reports and Background Materials del *Estudio Binacional Mexico- Estados Unidos sobre Migración*, Vol.3, pp.1153-1188.